

UN VISTAZO A LAS ESPECIES MEDITERRÁNEAS

El mosaico de los diversos ecosistemas y especies que conforman nuestra región es el patrimonio natural, y único en muchos casos, que nos pertenece a todos. El agua mediterránea, sea dulce o salada, es parte indispensable y atrae a muchas especies. Las que no viven en y con el agua, tienen como mínimo que desplazarse en su busca para beberla: una necesidad básica para todos.

En nuestro mar encontramos una gran variedad de especies. Sin embargo, muchas de ellas están amenazadas por las actividades humanas como por ejemplo los tiburones mediterráneos, de los cuales el 42% está en peligro de extinción debido a la pesca y captura accidental. Los tiburones tienen un ciclo de vida característicamente lento lo cual, acompañado de la naturaleza cerrada del propio mar Mediterráneo y, también, de la pérdida de su hábitat natural, hacen que vayan desapareciendo. Muchos de ellos, aunque quizá más en otros mares, sufren también de la cercenación de sus aletas, para luego morir en el mar.

Los delfines y ballenas reflejan un número aún mayor de riesgo, con el 60% de la población mediterránea en peligro de desaparición. Sus coetáneos, los peces de río y agua dulce, por otro lado, sufren una amenaza de casi igual envergadura a causa de la contaminación y la extracción de agua, las sequías, la poca capacidad de dispersión, la invasión de otras especies y las presas.

La región mediterránea tiene más de 25.000 especies vegetales, lo que nos convierte en una zona importante por su biodiversidad. Las plantas, sobre todo en las islas que abundan en nuestro mar, tienen como principales amenazas la urbanización, el turismo y el ocio, los incendios, el cambio de los usos agrícolas, otras especies invasoras o una recolección excesiva.

Las amenazas a nuestras especies son por tanto variadas. Y a la región mediterránea hay que añadirle los ciclos de sequías que, junto a los efectos del cambio climático y a la acción del hombre, están afectando a la repartición, migración, invasión o extinción de especies. A día de hoy, el paisaje en el norte y este del Mediterráneo contiene en general mayor abundancia de anfibios, ya que es más húmedo. Los reptiles sin embargo, abundan más al sur de la región, y casi la mitad de ellos son patrimonio exclusivo del Mediterráneo.

Para fomentar su conservación, el Centro de Cooperación del Mediterráneo de la Unión Mundial para la Naturaleza

(UICN) está reuniendo a varios grupos de expertos para obtener información actualizada acerca del estado de conservación y distribución geográfica de otras especies clave para nuestra biodiversidad. Los datos obtenidos se someterán a una revisión por científicos especializados para formar parte de las Listas Rojas Mediterráneas, que persiguen vincular la gestión de zonas y ecosistemas como el agua dulce o salada con el bienestar de las especies animales y vegetales que forman el entorno, identificando las principales amenazas con las que se enfrentan, y lo que es más importante, sugiriendo acciones y planes concretos para su conservación, con el objetivo de preservar la biodiversidad indispensable a la vida (comida, medicamentos, combustible, etc.) y el bienestar (catástrofes naturales) de los seres humanos y en particular de los más pobres. Es la aplicación de un sistema que reunirá información de los niveles de biodiversidad relacionados a con el factor humano, la economía o el turismo.

Entre los grupos de especies que se evaluarán en el marco del proyecto de UICN apoyado por la Fundación Mava y por la Comisión Europea, se encuentran todas las especies de vertebrados y parte de los invertebrados mayoritariamente de agua dulce como los cangrejos, las libélulas, los moluscos o las plantas acuáticas. Tanto los peces de agua dulce como de agua salada formarán parte de los resultados que se esperan obtener antes de finales de 2008. Estos datos completarán las listas ya elaboradas durante 2006 y 2007.

Además de a nivel regional, UICN-Med colabora con países mediterráneos como Marruecos, Egipto, Túnez y Turquía en la formación de expertos y ministerios relacionados con la conservación de la naturaleza para la creación y elaboración de listas rojas nacionales. España, miembro de UICN desde el año 1984, cuenta con un Catálogo Nacional de Especies Amenazadas y otras publicaciones relacionadas, y cuenta con numerosos casos de éxito en programas de recuperación de especies como el lince ibérico o el sapo partero en Mallorca, o el oso pardo en los Pirineos.

Si quieres contribuir a la lista roja o saber más, dirígete al Centro de Cooperación del Mediterráneo de la UICN en Málaga. www.uicn.org

Sonsoles San Román
UICN Med